



LOS VIEJOS JOVENES

Un llamamiento a la opinión popular en favor de los veteranos de la vida

Ante el movimiento de opinión favorable a la asistencia a los viejos en Cataluña, no puede la Sociedad de los Viejos permanecer en silencio sus fervientes deseos de ser útiles a nuestro país. En Barcelona contamos con varios miles de simpatizantes, entre la ancianidad de ambos sexos, que reunen condiciones muy aceptables para ocupar, gallardamente, puestos que, desde refugio, servirán igualmente que los actualmente jóvenes empleados, en ellos determinados, cuyas energías, acazo, precisen en las vanguardias.

Llenos del mayor entusiasmo, ofrecemos las facultades de nuestros hombres y mujeres que cuentan de 60 a 75 años, con cerebro y alma jóvenes, capaces para que el pueblo diente de sus destinos termine felizmente el nuevo régimen económico, en marcha desde el 10 del julio. En tanto nuestros hijos y nietos ofrecen su sangre y comodidades, dejando a compasión a hijos en riesgo de viudez, y orfandad por trámites de las trincheras un nuevo sistema social, en el que todos podamos disfrutar de una vida más humana, nosotros rogamos se nos ocupe, donde estímen conveniente los hermanos de lucha, distribuidores del trabajo relacionado con los asuntos de movilización.

No se lo oculta a nadie que los viejos mestizos somos verdaderos secundadores de esos bravos guerreros, destructores de la carcoma de España, constructores de un nuevo mundo sin parias y sin privilegiados. Aceptan nuestro ofrecimiento, dispuestos al sacrificio, mil veces terrible antes del retorno, al antiguo suplicio. Esa libertad que habéis concedido a la ancianidad asilada, medio secuestrada, con el mejoramiento en trato y alimentos nuestros explotados y sufridos veteranos hambrientos, además del proyecto en sufría de emanciparlos, totalmente, mediante un decente subsidio, es una obra digna del otro estable titulado: comedores populares. — El secretario.

Dirección, Independencia, 351.

La entidad «Viejos de Cataluña» convoca a todos los ancianos mayores de 60 años a la

asamblea que se celebrará el domingo dia 30 en los grandes locales del bar de la calle Wifredo, número 11, a las nueve y media de primera convocatoria, y a las diez, de segunda, para tratar, entre otras cosas de gran interés para los viejos de ambos sexos, de formar el Sindicato de Viejos que quieran pertenecer a la C. N. T. — LA JUNTA.



Las fuerzas desconocidas de la revolución

En nuestra ya bastante larga vida de propagandistas, hemos siempre, a través de todas las momentáneas decepciones, remontado nuestro ánimo por la convicción de que, al surgir un movimiento revolucionario, saldrían a la superficie del mismo las fuerzas desconocidas de la revolución.

Y aquella íntima convicción -se ve sobradamente confirmada en estos días- actualidad altamente revolucionaria.

La vida terrible y azarosa que el sistema burgués impone a todos, con su tenazza que es la ley del salario, obliga a multitud de gente de valía a vivir una vida socialmente oscura.

Gente de todas las clases intelectuales, que desde el 10 de julio se ofrecen a nosotros, en todos los aspectos del saber.

Ingenuos, periodistas de gran valor, médicos, arquitectos, peritos mercantiles. Toda una multitud de hombres que, por el medio social en que vivían, prisioneros de una multitud de cargas familiares, que les acobardaban.

La ola revolucionaria empezada el pasado mes, no sabemos hasta qué abismo insonable arrastrará el mundo viejo actual. Pero el hecho que especificamos quedará patente para siempre.

— Ampliada la revolución bajo la dirección social de la «vieja guardia» de la C. N. T. y de la F. A. I.

Estas fuerzas eran intimamente revolucionarias, pero sin valor personal ni de clase para conquistar un mundo nuevo. La clase obrera, audaz y valiente, que ha sabido demostrar su espíritu de combate, no tiene que deshonrar en su valía, ya que no demostró su valía de estas fuerzas intelectuales de la revolución.

De lo contrario, todo lo que hicieramos en contra de ellas, lo pagariamos con creces, y con déficit, más tarde.



ENFERMERAS

Hace aproximadamente un año y medio que unas cuantas enfermeras de buena voluntad, y en vista de lo que había pasado en Asturias (que murieron más compañeras por negligencia de las que los cuidaban que por las bolas enemigas), acordamos formar un grupo que, con el nombre del Colegio de Enfermeras, controlase hospitales y clínicas con personal técnico. Se trabajó, se luchó, visitas a Sanidad, y no se logró nada. Las monjas triunfaban, y el Colegio de Enfermeras está todavía en embrionario. Faltan enfermeras -nos dicen de todas partes-, y queremos que se improvisen. Esto no es posible; no basta tener buena voluntad y abnegación para asistir y cuidar a un enfermo o herido; se necesitan conocimientos técnicos y prácticos; esto no se aprende en dos días. Necesitaremos el apoyo moral y material de médicos y personas competentes, para organizar los servicios sanitarios; queremos que sean enfermeras y enfermeros controlados por la C. N. T. y la F. A. I., los que ocupen sitios vacantes de las monjas; queremos enfermeras que, a más de saber la importancia de nuestra misión, sepan ser compañeras, compañeras abnegadas y heroicas, que lo mismo luchen para salvar la vida de los que sufren en los hospitales, que en los frentes de batalla; y que tengan la responsabilidad moral de sus actos, que sepan ser madres, hermanas, hijas de los que lo dan todo por la Libertad del pueblo; verdaderas enfermeras del pueblo, que pongan al servicio de la Libertad, no solamente su inteligencia y su corazón, incluso su vida, si es preciso.

LIBERTAD

Precio de coste

Es de necesidad obligada que de cuantas fábricas se incluyan nuestros camaradas se establezca la contabilidad de precios de coste industrial de los productos que elaboren, independientemente de la contabilidad general de valores. Los camaradas necesitarán conocer los precios de coste realizados, no una vez, sino varias veces dentro del mismo ejercicio, si quieren salir adelante en su empresa.

En el régimen capitalista, los beneficios que las empresas obtienen son el barómetro por el cual se miden los resultados; pero sucede con frecuencia que en la fabricación de algunos artículos, los resultados son negativos y se compensan con los beneficios que en la fabricación de otros se obtienen, llegando, en la mayoría de los casos, a conseguir beneficios líquidos en menor proporción, desde luego, a los que se podrían haber obtenido.

Debo desconfiar de los precios de coste probables que se establecen al principio de cada ejercicio. Estos distan mucho de la verdad, como puedo fácilmente comprobarlo estableciendo su comparación con los precios de coste realizados.

Los camaradas deben sistematizar la fabricación, con el fin de saber: Primero: LO QUE LES CUESTA CADA ARTICULO QUE FABRICAN. Segundo: DONDE PUEDEN REALIZAR ECONOMIAS Y LO QUE LES SERÁ DIFÍCIL HACER PARA REDUCIR PRECIOS DE COSTE, BIEN SEA PRATICANDO ECONOMIAS EN LOS GASTOS, YA AUMENTANDO EL RENDIMIENTO DE LAS PRIMERAS MATERIAS UN PRODUCTO ELABORADO, Y, POR ÚLTIMO, INTENSIFICANDO LA PRODUCCIÓN; y tercero: EL BENEFICIO O PERDIDA LIQUIDA REALIZADO EN CADA ARTICULO. En una palabra, los camaradas estarán en situación de distinguir los artículos que les conviene fabricar, de aquellos cuya elaboración les sea perjudicial.

Una contabilidad de coste bien organizada permitirá, además, a los camaradas comprar los diferentes procedimientos de fabricación de un mismo artículo, para elegir el que más les convenga, y fiscalizar el empleo que se hace de las primeras materias, evitando el despilfarro, intencional o involuntario.

La necesidad, pues, de estabilizar los precios de coste se impone en estos momentos por los beneficios que ello ha de reportar.

Casto puedo afirmar que un buen servicio para la averiguación de los precios de coste evita en muchos casos la ruina del taller, porque permite rectificar errores al poco tiempo de producirlos éstos.

Estamos ante el hecho de tener que regular la producción, y es de conveniencia sumar evitar el fracaso, procurando por todos cuantos medios estén a nuestro alcance, salir airoso en todo, porque debemos, podemos y queremos.

F. A. R.

Hacen falta dos profesores racionistas

Hace falta un compañero y una compañera lo suficientemente capaces para dirigir y llevar a plena satisfacción de todos, una escuela racionalista, en la barriada del «10 de julio» (antes Trinidad, Barcelona, San Andrés). Dirigirse al comité de barrilada.



INSISTAMOS

La enseñanza de adultos

España está en ebullición. El que más y el que menos cree tener iniciativas estimables, díjimos de estudio. Pero se nota, a pesar de todo, una modestia general. Nadie parece que se atreva a decir nada por propia cuenta, en sentido constructivo.

Las causas son múltiples. En primer lugar, han desaparecido aquella colección de sublos especialistas que todo lo resolvían desde un gabinete elegante, rodeados de auxiliares y criados. Se fueron con la burguesía a respirar otros aires.

Queda el elemento actuante en la vida, el que resuelve sus problemas cara a la adversidad y a la lucha, el que va triunfando contra la encienda cruz de los explotadores de España.

El más modesto de estos elementos se dirige al pueblo entero, por mediación de estas viejas páginas liberalistas, y dice:

Atended a la infancia y a la vejez. Es vuestro deber. Tened las máximas preocupaciones para los pequeños que han podido ver este principio de libertad hecho carne por los combatientes contra el fascismo. Que la infancia no sea ya un montón de materia apta para ser llevada al degolladero de la guerra capitalista. Que aprenda en escuelas alegres y bien acondicionadas por un sentido paternal de la pedagogía lo que ha de servirle para vivir y no para morir.

Pero recordad de los adultos. Estos necesitan también sus escuelas. ¿Por qué condenan a un hombre de treinta, de cuarenta, de cincuenta y más años a la eterna infancia del analfabetismo, dedicándose exclusivamente a impedir a la infancia?

Este es mi pensamiento. ¡Escuelas para adultos! ¡Escuelas para adultos! La infancia va a tenerlas, más que por intervención del Estado, por un oficio ya general de instrucción que convierte a los padres. Pues bien: muchos españoles que no están en edad infantil escolar van a vivir en pleno de infertilidad respecto a sus propios hijos, en lo que atañe a enseñanza. Esta ha de ser también para los adultos. ¡Escuelas para adultos!

Tierra y Libertad

Precios de suscripción

1 trimestre, pesetas 2'

1 semestre, pesetas 4'

1 año, pesetas 8'

EXTRANJERO

1 trimestre, pesetas 4'

1 semestre, pesetas 8'

1 año, pesetas 16'